

RECURSOS MINERALES

RECURSOS MINEROS DE LA HOJA 14-49 (CEUTA)

Dentro del territorio de Ceuta, aun pequeño, existen manifestaciones de interés minero de sustancias variadas. Tales manifestaciones corresponden a indicios minerales y a explotaciones mineras, en activo (en la fecha de realización de la cartografía geológica de esta Hoja) o paradas. Tales manifestaciones corresponden a sustancias metálicas, a minerales industriales y a rocas canterables para áridos, construcción, etc.

Sustancias metálicas.

Antimonio.

El único indicio conocido (Mina San Pancracio) se encuentra en la zona neutral, en la parte meridional del territorio, junto al arroyo de las Bombas, y cerca del Fuerte Piniers. Fue explotado por la sociedad Fundiciones del Antimonio, S.A., de Barcelona, desde 1960 hasta 1979, cesando su actividad, probablemente por agotamiento de las principales masas mineralizadas.

La mineralización, representada por una paragénesis de estibina-cuarzo-carbonatos, con trazas de galena, pirita, calcopirita, calcosina, covellina, marcasita y oro, se presenta en relación con fracturas de direcciones N 10° E a N 25° E, alojadas en el contacto entre las Calizas Alabeadas y las pizarras y grauvacas del Carbonífero inferior (unidades cartográficas 12 y 13, respectivamente), y dentro, pues, del Complejo Maláguide/Ghomáride.

La paragénesis presente hace pensar en una génesis hidrotermal de baja-media temperatura, posiblemente generada a partir de una secreción lateral favorecida por el metamorfismo epizonal que afectó a estos materiales, y enclavándose posteriormente en las superficies de discontinuidad y en las redes de fracturas (ARANA y LÓPEZ FENOY, 1983).

Plomo y cobre.

En el barranco del Príncipe, al sur del territorio ceutí, y próximo a la barriada del mismo nombre, existe una antigua mina abandonada de plomo y cobre. Al parecer, la mineralización se presenta asociada a las rocas volcánicas básicas del Permotrias (unidad cartográfica 14) del Complejo Maláguide/Ghomáride (CHAMORRO y NIETO, 1989).

Minerales industriales.

También en el barranco del Príncipe se encuentra una antigua explotación de arcillas, para usos Cerámicos. La explotación benefició capas argilitico-arcillosas rojas del Permotrias (unidad cartográfica 14) del Complejo Maláguide/Ghomáride.

Rocas canterables.

Cabe subdividir este grupo en rocas explotadas para usos constructivos o para áridos.

Las rocas más típicamente de uso constructivo (pero siempre a muy pequeña escala: pequeñas edificaciones, murallas, etc.), de todo el territorio ceutí, corresponden a las más competentes y que, consiguientemente, se fragmentan de forma más equidimensional: tales son las que se localizan en la península del Monte Hacho, en particular, los gneises y granitoides, y también las peridotitas. Las peridotitas han tenido, ocasionalmente y por su color, un cierto uso ornamental como piedra de sillería especial: por ejemplo, en los marcos de la portada de la Catedral de Ceuta.

Rocas canterables a mayor escala, para áridos y escolleras, están constituídas por los mármoles de la Unidad de Beni Mesala (Complejo Alpujarride/Sébtide). Tales rocas se presentan en el extremo noroccidental del territorio, donde, incluso, existe actualmente (2002) una cantera en activo.